

Cuba: Tras huracanes, medidas múltiples para prevenir epidemias

Raquel Sierra

La Habana, octubre (Especial para SEMlac)- Tras el paso de los huracanes Gustav y Ike, que arrasaron el país entre el 30 de agosto y el 9 de septiembre, Cuba desarrolla vacunaciones preventivas contra la leptospirosis e intensifica las campañas contra el mosquito *Aedes aegypti*, transmisor del dengue y la conjuntivitis.

En la oriental provincia de Holguín, por donde entró Ike el 7 de septiembre causando grandes daños a la infraestructura y a la agricultura, comenzó la aplicación de un producto vacunal homeopático contra la leptospirosis a toda la población mayor de un año,.

Según explicó Reynaldo Rufín, director del Centro Provincial de Higiene y Epidemiología, las personas reciben cinco dosis de forma sublingual del medicamento Nosolet, que no tiene contraindicaciones.

El preparado homeopático se comenzó a suministrar en los centros estudiantiles y de evacuación, para luego extenderlo al resto de la población del territorio, superior al millón de habitantes, dijo Rufín.

En la distribución del preparado intervienen médicos, enfermeras, tecnólogos de la salud y estudiantes de medicina, entre otros.

La leptospirosis es una enfermedad infecciosa que se transmite desde las excretas de roedores y animales domésticos y puede provocar la muerte.

Según reportes oficiales, en el municipio especial de Isla de la Juventud , al sur de Cuba, las medidas higiénico sanitarias incluyen hasta la fecha la vacunación preventiva de más de 1.700 personas contra la leptospirosis y el tratamiento con antibióticos a 735.

De acuerdo con el doctor Luis Struch Rancaño, viceministro para la Asistencia Médica y Social, Gustav dejó en el municipio especial 150.000 metros cúbicos de desechos, de los cuales se han colectado más de 140.000.

Por estar creadas las condiciones de humedad para la proliferación de vectores, Struch Rancaño recomendó evitar criaderos de mosquitos mediante la acción comunitaria, que incluye la revisión sistemática de depósitos, acompañada de la fumigación que realiza el personal especializado.

Esta recomendación está vigente en las 14 provincias cubanas, pues tras los huracanes en la isla ha llovido bastante y los mosquitos pueden reproducirse prácticamente en cualquier lugar donde se acumule agua: recipientes en los hogares y exteriores, neumáticos, tubos y hasta cavidades de los árboles.

“Es preciso que, ante la premura y necesidad de concentrarse en las labores agrícolas, no se descuiden las medidas preventivas contra el *Aedes aegypti*”, recomendó a campesinos una funcionaria de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), que agrupa al campesinado de la nación.

De igual modo, las autoridades sanitarias orientan extremar el control epidemiológico en frontera, con el objetivo de disminuir los riesgos de cualquier enfermedad de zoonosis, epífita y epizoótica.

Mientras tanto, en la capital cubana se intensifican campañas a favor de la higiene y para prevenir la conjuntivitis, una enfermedad ocular de fácil contagio.

Un plegable elaborado por del Centro Provincial de Promoción para la Salud indica que, luego del paso de Gustav y Ike, se han producido intensas lluvias, “lo cual puede producir contaminación del agua potable para el consumo humano, almacenada en cisternas o en algún posible punto de las red hidráulica”.

Por ello, agrega, “es importante, para evitar la aparición de enfermedades infectocontagiosas”, adoptar medidas higiénicas como limpieza de cisternas, higiene de las manos antes de manipular alimentos, hervir el agua, lavar las frutas y vegetales previo al consumo, garantizar temperaturas adecuadas de conservación de alimentos y tapar los recipientes de agua y desechos sólidos para evitar acceso y procreación de vectores, entre otras.

En el caso de la conjuntivitis, se orienta el lavado de manos y objetos de uso personal, y se recomienda acudir al médico ante síntomas como enrojecimiento, secreción, sensación de cuerpo extraño dentro del ojo o escozor.

Los huracanes Gustav y Ike provocaron pérdidas estimadas preliminarmente en 5.000 millones de dólares, por daños considerables en viviendas (más de 60.000 destruidas totalmente), sistema eléctrico (aún algunos territorios permanecen sin servicio) y en el sector agropecuario.

Pese a la magnitud de los estragos, la acción preventiva de la Defensa Civil evitó que el número de víctimas fuera elevado, como en otros países de la región. Si durante Gustav no hubo fallecidos, tras Ike se perdieron siete vidas.

Fuentes oficiales consideran la coincidencia de estos dos fenómenos como la peor catástrofe del país en los últimos 50 años. Las autoridades reconocen que emplean todas las reservas de la nación para recuperarse de los grandes estragos ocasionados por Gustav y Ike.

(fin/semlac/08/rs/mrc-sm/732 palabras/ 4.054 caracteres)